



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

1\_A00672 (A0672, A0674)

23/04/1999

## **DISCURSO EN LA CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LA ALIANZA ATLÁNTICA**

Washington, 23 de abril de 1999

Señor Presidente de los Estados Unidos, señor Secretario General,

No es frecuente que una alianza celebre su cincuenta aniversario. La Historia nos muestra que aquellas que surgieron entre naciones desaparecieron una vez que se lograron o se frustraron los limitados objetivos que las promovieron.

Los objetivos que hace cincuenta años se plantearon los aliados no eran limitados, sino permanentes: la defensa de los Derechos Humanos, de la libertad individual, de la democracia sin adjetivos. Por eso hoy, reunidos en la ciudad que vio nacer a la Alianza Atlántica, tenemos el gran privilegio de celebrar un éxito.

Yo quiero dar también afectuosamente la bienvenida a los tres nuevos aliados que se incorporan a este empeño conjunto, y quiero agradecer al Presidente de los Estados Unidos su hospitalidad y el esmero con el cual ha preparado esta Cumbre.

Hace apenas dos años nos tocó a nosotros, los españoles, y a mí personalmente, hacerlo en Madrid. Entonces, a la vista de lo que se ha denominado "Arquitectura de Seguridad", yo decía, recordando aquella antigua frase lapidaria de "si quieres la paz, prepara la guerra", que tenía que sustituirse por "si quieres la paz, garantízala".

Recordábamos también que la Alianza Atlántica había servido fielmente a tal premisa.

Hemos querido la paz y la hemos garantizado. La Alianza se había mostrado como un trascendental foro de negociación de la diplomacia preventiva.

Añadí entonces que pertenezco a la primera generación de europeos que no ha vivido los horrores de la guerra, ni ha padecido las secuelas que de ellas se derivan. Hoy, cuando en la vieja tierra de Europa la Alianza lleva a cabo una acción militar de profundo significado, tengo que reafirmarme en esas palabras.

La Alianza está siendo el instrumento de nuestros pueblos, los pueblos que más velan por los Derechos Humanos y por la libertad, para acabar con la ignominia de quienes atentan contra la paz al despreciar la dignidad del hombre.

Me siento orgulloso de pertenecer a esta generación, lo cual, por su parte, me alivia la pesadumbre de tener que adoptar decisiones no queridas por nadie, pues están sólo dictadas por el dolor y por el sufrimiento de las gentes.

Esta Cumbre, sin duda, transcurre en momentos especialmente difíciles e intensos; pero es ahora cuando se hacen de verdad los principios que nos hacen fuertes: la cohesión, la determinación, el compromiso en la defensa de los Derechos Humanos. Es ahora cuando debemos tener la visión de quienes se reunieron en esta ciudad hace medio siglo para que nuestra alianza siga uniendo las dos orillas del Atlántico en el siglo XXI. Es ahora cuando comenzamos a garantizar la paz y la libertad de los que vengan detrás de nosotros.

Señores Jefes de Estado y de Gobierno, señoras y señores, El día 23 de abril es un día especial para los españoles y para los que hablamos español. Nos acordamos de la muerte de don Miguel de Cervantes.

Cervantes dejó escrito no una de sus más famosas frases, sino una de sus mejores ideas, y decía: "La libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. Con ella no pueden

igualarse los tesoros que encierra la tierra y que el mar encubre. Por la libertad se puede y se debe aventurar la vida".

Nuestra Alianza ha sido un éxito porque ha sabido defender con realismo esta idea, y de nosotros depende que lo siga siendo en el siglo XXI.